

Tratado con las tribus de los indios
de las comarcas de Guayaquil, Loja y otros
puntos de la Sierra que pertenecieron a las
tribus de los indios de las comarcas de Loja
y Guayaquil.



GRAL. ROSENDO MARQUEZ.

ESTADO DE PUEBLA

Como el sacerdote hebreo que lleno de temor se acercaba al tabernáculo, así nosotros nos acercamos á la ciudad sagrada, nó para referir sus glorias, nó para enaltecer sus méritos, sino para colocarle en el distinguido puesto que le corresponde, en el desaliñado trabajo que con íntima satisfacción hemos emprendido.

A grandes rasgos pintaremos su situación topográfica; relatarémos sus más importantes hazañas; diremos algo de su actual gobernante y daremos á conocer el estado que guarda la Administración pública, bajo el gobierno del ameritado General Sr. Rosendo Márquez.

Puebla es una de las ciudades más simpáticas de la República.

En la historia de la patria, brillan sus glorias con misteriosos fulgores, que iluminan un pasado de abnegación y de trabajos.

Para hablar de sus victorias, necesitaríamos de la épica trompa de Homero cantando con sublimes versos los combates de Aquiles y las hazañas de Agamenón.

Para ocuparnos de sus derrotas, las triztezas desprendidas de la lira de Virgilio, exhaladas sobre las ruinas de Illión.

Los hijos dignos de Puebla tienen como los de Esparta su desfiladero de las Termópilas, en esos monumentos imperecederos del valor y del heroísmo del mexicano, las colinas de Loreto y Guadalupe.

Como Sagunto y Numancia con su heroica rendición á las invasoras legiones del Emperador Napoleón, conservó un día imperecedero, así también entre sus fechas más inmortales, se recuerda aquella del asalto sin ejemplo del Sr. General Diaz, el 2 de Abril de 1867.

Con razón, pues, hemos dicho, que al tratar del Estado de Puebla, lo hacemos con el temor natural que nos inspira la desconfianza en nuestras escasas aptitudes, para acometer una obra de importancia tan excepcional.

Vigilado por los gigantes de las montañas, el Popocatepetl y el Ixtacihuatl, duerme tranquilo en las márgenes del Atoyac, embriagado con el aroma de las rosas que esmaltan las praderas y permanece sosegado al dulcísimo murmullo de sus cristalinas fuentes.

Todo es en ese Estado, dulzuras, armonías, glorias, y perfumes.

Sociedad distinguida; inteligencia privilegiada; excelentes caballeros; mujeres de mirada fascinadora, como nos refieren las leyendas del canto de las sirenas; héroes mas grandes que aquellos de que nos habla la historia de la antigüedad; riquezas naturales que favorecen el desarrollo de su industria, y en fin, cuantos elementos fueran de desearse, cuenta en su beneficio el Estado de Puebla para ser entre los demás de la República, uno de los que marcha con más rapidez en el camino del progreso.

¡Quiera el cielo no deje de derramar la benéfica lluvia

de sus dones sobre la bendita tierra que ilumina y fecundiza todavía el calor de ese sol, que iluminó con luz eterna la fecha memorable del 5 de Mayo de 1862.

El Estado de Puebla presenta una figura irregular y su Gobierno interior se divide en 21 Distritos: Huauchinango, Zacapoaxtla, Tetela del Oro, Tlaltanquitepec, Teziutlan, Llanos, Alatraste, Chalchicomula, Tepeaca, Huejotzingo, Cholula, Puebla, Atlixco, Tecali, Tecamachalco, Matamoros, Tepeji, Tehuacán, Chiautla, Zacatlán y Acatlán.

Cuenta con 790,000 habitantes, que en lo general se dedican, á la industria, al comercio y á la agricultura.

Son sus poblaciones principales, Puebla de los Angeles, capital del Estado, y una de las mas hermosas de toda la República por la elegancia de sus edificios, por la amplitud y la limpieza de sus calles, por la suntuosidad de sus monumentos, etc, etc. El número de sus habitantes es de 75,000.

Las demás ciudades de que hablabamos, son: Atlixco, Cholula, Tehuacán, Izucar, Tecali, y en general todas las cabeceras del Distrito.

En el cielo purísimo de Puebla se destacan con esa magestad tan peculiar de nuestras eminencias, el Popocatepetl, Ixtacihuatl, el Pico de Orizaba, las sierras de Huauchinango, Zacatlán, Zacapoaxtla, la tierra de los héroes del 5 de Mayo sobre las abruptas rocas del Cerro de Guadalupe, Pinal, Tentzo y Teziutlán.

Sus rios más importantes son: el Atoyac, el Pantepec, Necaxa, San Pedro, Apulco, Acatlán y Tehuacán.

Dada esta ligera idea de la situación geográfica del Estado de Puebla, pasemos ahora á ocuparnos de algunos datos biográficos del actual gobernante del Estado, el Sr. General Rosendo Márquez, siquiera sea con la brevedad que nos permite la índole de este trabajo.

El General Rosendo Márquez nació en la Villa de Jalos del Estado de Jalisco el año de 1836, siendo sus padres el Sr. D. Ignacio Márquez, de profesión, Agrimensor, y la Sra. D^a María del Refugio Hermosillo, ambos de condición humilde, si por tal debe tenerse la falta de recursos pecuniarios; pero en cambio, de una honradez acrisolada el primero y llena de virtudes la segunda.

Rosendo Márquez perdió á los catorce años á su padre y desde entonces tomó sobre sí los cuidados de su familia para lo cual tuvo que abandonar el lugar de su nacimiento para ir á otra parte en pos de trabajo, en donde se le pudiese proporcionar lo necesario para el sustento de su familia citada.

Encontró ocupación como operario en la fábrica de Atemajac en donde permaneció por espacio de un año, y durante este período de tiempo se captó la voluntad y las simpatías, no solo de sus compañeros de trabajo, sino también de sus principales.

De Atemajac pasó á la fábrica de Jauja en el cantón de Tepic, en cuyo establecimiento fabril trabajó en el departamento de tejidos algo menos de un año, para pasar de allí á la de Bella Vista en el mismo cantón de Tepic.

“Por esta época, dice uno de sus biógrafos, en la que se agotaban en el seno de la República las ideas salvadoras de progreso, y en la que el buen sentido representado por los liberales, luchaba con las preocupaciones, sofismas y privilegios del partido conservador, en esta época, en que la Patria desgarrada cerca de medio siglo por las contiendas civiles, reclamaba la cooperación de sus buenos hijos, para entrar firme y resuelta en la vía del edelanto, conquistando la libertad, el joven Márquez sintió palpitar su corazón al impulso de las ideas democráticas, y en alas de su entusiasmo juvenil, voló á formar entre las filas de esa

pléyade de gladiadores que más tarde conquistaron para México las sublimes leyes de Reforma, y la implantación de los principios proclamados en el Plan de Ayutla.”

Su carrera militar dió principio filiándose en el partido liberal el año de 1855, llegando á ser Sargento 1.º de la Compañía de Bella Vista.

El 1.º de Abril de 1857, ascendió á Teniente de Guardia Nacional, y del Ejército el 14 de Abril de 1859.

A la llegada de los invasores, en la época de la intervención francesa, obtuvo el grado de Capitán en la fecha precisa de 15 de Septiembre de 1861, prestando sus servicios en un Batallón de línea, portándose en todas partes, con singular valor y tenerario arrojo.

El 1.º de Noviembre de 1863, ascendió á Comandante de Batallón.

Toda esa época de la intervención, combatió con admirable constancia contra las huestes del Imperio y los traidores á la Patria.

En el período de la guerra de tres años y la lucha entre el Imperio y la República, fueron en los que más se distinguió por sus servicios militares el Sr. General Rosendo Márquez.

El 26 de Noviembre de 1870, pasó á servir á un Regimiento de caballería como Comandante de Escuadrón, contribuyendo al restablecimiento de la paz y del orden constitucional.

Por el año de 1871, pidió su baja en el ejército, la cual le fué concedida en 5 de Noviembre del mismo año, declarándose en favor de la revolución iniciada por el Sr. General Porfirio Díaz, habiendo sido nombrado el 21 del mismo Noviembre, Coronel de Caballería, conquistando por sus servicios, en las diferentes comisiones que se le encomendaron, la confianza del Caudillo de la Paz.